

CAP. IX y X. Prosigue la impugnacion de la teología natural de los Gentiles, y dice que no advierte con qué razon entre dos Dioses Jano y Júpiter ha de ser Jano primero; porque si Jano es el principio de las cosas, y Júpiter la causa eficiente, siempre esta precede al principio del efecto, y así Jano habia de ser segundo; y si es Jove el Dios mayor, porque preside á todo con suprema potestad, ¿por qué no le tratan mejor, pues al mismo tiempo truena y adultera, comete estupro y gobierna el mundo? Dicen que Júpiter es el alma del mundo: ¿y Jano qué viene á ser? Sin duda será el cuerpo; pero segun la teología de Varron, el mundo es Dios, se entiende segun el alma; luego Jano no es Dios, ni necesita Júpiter que lo sea, porque dicen que este es progenitor y progenitora, él produce las semillas como padre, y las recibe en sí como madre. Si el mundo es uno, no deben ser dos Jano y Júpiter, pues el cuerpo y el alma

son un mismo supuesto: ¿para qué pues los consagran distintos templos y altares?

CAP. XI, XII y XIII. A Júpiter le llaman Opitulo, Cienpies, Rumino, Supino, y Estador, porque trastorna ó sostiene y da el pecho á quanto nace (Ruma significaba el pecho que se mama): hasta Tigilo le llamaron, que es viga que sostiene; pero esto de dar el pecho ya lo executa por medio de la Diosa Rumina. Supongo que esta daría de mamar á solas las hembras, y Júpiter Rumino á los machos. Tambien la llamaron Pecunia, como si esta hiciera los verdaderos ricos. Los sabios virtuosos son ricos, porque se contentan con lo que poseen: los codiciosos por mucho dinero que tengan son pobres, porque faltándoles todo lo que no tienen, estan llenos de deseos que los mortifican: ¿qué estimacion hará el sabio de una teología en que el Monarca de los Dioses toma el nombre de lo que el virtuoso estima en poco? Mejor seria que le hubie-

sen dado el nombre de la doctrina útil para la vida eterna, del amor de Dios que nos purifica de la codicia. No es necesario hablar mas de Júpiter, en suposicion de que segun la teología de los Gentiles él es el alma del mundo, y todas sus partes le dan los nombres de los oficios de la naturaleza, como si fueran muchos Dioses; y así Saturno, en cuya potestad estan las semillas de la naturaleza, no es distinto de Júpiter que las recibe en sí, y las da el genio Júpiter, pues tiene poder sobre todo quanto se engendra: si genio es el alma, y cada uno tiene el suyo, Júpiter es el alma universal, y cada alma siendo genio, será un Dios y parte de Júpiter.

CAP. XIV y XV. No hallaron medio para acomodar á Marte y á Mercurio entre las partes del mundo, y atribuyéron á Mercurio el habla: por esto le pintaron con alas en los pies, porque las palabras andan volando por el ayre: se llamó Her-

mes, que significa intérprete, porque el hablar es intérprete del ánimo: le hicieron Dios de los Mercaderes, porque entre los que compran y venden andan por medio muchas palabras. ¿Pero cómo ha de ser Dios si la palabra no es parte del mundo? Tampoco hallaron para Marte elemento en que exercitara, y le diéron la guerra, ó significa la guerra: luego si Dios nos diera una paz sólida no tendría que hacer. Pero la guerra no es porcion del mundo, y así no puede ser Dios. Puede ser que el Dios Mercurio sea la estrella que tiene su nombre, y Marte la que así se llama; pero no puede ser, porque hay otra que se llama Júpiter, no obstante que dice esta teología vana que Júpiter es el mundo. El caso es que la estrella de Venus es mucho mas hermosa y resplandeciente que el Monarca de los Dioses, y Saturno está en el cielo superior á Júpiter, y en el Capitolio está mucho mas abaxo.

CAP. XVI, XVII y XVIII. Apolo es

el Sol, Diana es la Luna; pero ni pare ni hace otra cosa que valga: ambos tienen saetas, porque sus rayos llegan á la tierra. Vulcano es el fuego, Neptuno las aguas. Libero y Ceres presiden á las semillas macho y hembra: todo viene á ser Júpiter, que es progenitor y progenitora, y alma repartida por el mundo. Vesta es la parte del fuego que no sirve. Vulcano es el mas violento. La tierra es Ceres, Cibele es la grande madre, es Juno, y así en una sola cosa se hacian adorar muchos demonios. De este modo se implica y no se explica la teología natural de los Dioses de Varron: ¿pero qué mucho si él es el primero que duda de su verdad? No debo ser reprehendido, dice, porque hablando de los Dioses ciertos, dudo de las opiniones; y hablando de la teología civil, dice, escribiré de los Dioses públicos, pero pondré lo que imagino, porque el dudar de estas cosas es de hombre, y el saberlas es de Dios. Todos

vemos que hay cielo, estrellas, tierra y plantas, y para el que conoce al verdadero Dios, no es difícil la causa: ¿pero cómo se veria el infeliz que tuviera que averiguar cómo y cuándo vino Saturno á ser vasallo de Júpiter habiendo sido su padre? Yo, dice el Santo, estoy persuadido á que estos errores del paganismo viniéron primero de la adulacion con que unos hombres adoraron á otros, y celebraron sus vicios: y pudo ser que Júpiter matase á su padre, y los Poetas texieron un caos de fábulas que llenaron de confusion al género humano.

CAP. XIX, XX, XXI y XXII. Todo el motivo de adorar á Saturno, y decir que comia sus propios hijos, le tomaron de que los hombres antes de la invencion del arado escondian las semillas con la mano, y por eso para que no comiese á su hijo Júpiter, se le quitaron y le pusieron una piedra ó un terron: luego la tierra es Saturno, pues se traga las semillas que

produxo : pero los que interpretan disparates no hallan cosa buena que decir : le ponen una hoz : ¿para qué si su Reyno en el siglo de oro no conoció la agricultura ? Los demonios enseñaron á los Cartagineses á ofrecerles niños , por ser la produccion de la mas noble semilla: los Galos les sacrificaban gente adulta. Dicen que castró al cielo su padre ; pero si aseguran que Júpiter es el cielo , será su hijo y su padre. En griego Saturno es el tiempo , porque con él crecen las semillas ; pero este autor pudiera excusar hablar de Libero y de Ceres en punto de semillas , si en estas todo lo puede Saturno. Ceres es madre de Proserpina , perdió su hija , y se la detuvo en el centro de la tierra Pluton por algun tiempo , porque la fecundidad de las semillas está por algunos meses oculta. Vergonzoso es hablar de los sacrificios de Libero : á este le honraban reverenciando en público lo que el pudor oculta , llevando á Priapo , parte

puédenda , en un carro por los campos , y le traian á la ciudad : y en Lavino , una de las de Italia , era necesario que una matrona honesta le pusiese por fuerza una corona , cosa que no haria una ramera en público , para conseguir así la fecundidad , y librar los campos de hechizos. A Neptuno le casaron con Salacia , que es el agua del mar : ¿para qué le darian tambien á Venilia ? Aquí de la famosa teología de los Dioses ; porque Salacia es la ola que va , y Venilia la que viene ; pero si la misma ola va y viene , ¿no es gana de multiplicar Diosas , y adorar á mas demonios que son los que animan estas vanidades ?

CAP. XXIII , XXIV y XXV. Dice Varro que la tierra es Diosa , porque parte del alma del mundo discurre por ella. Si el alma se halla en los hombres en el grado mas sublime , ¿por qué no los hacen Dioses ? Aquí coge en contradiccion al Teólogo Gentil , y le pregunta si la parte del alma del mundo que corre por la

tierra ya ha hecho Dioses á Pluton , á Ceres , á Proserpina , es preciso que diga que estos tres Dioses juntos constituyan la Diosa Telus: ¿ para qué pues son distintos los templos , y diferentes los Sacerdotes? ¿ Por dónde se comunica esa alma del mundo para hacer al Dios Telumon ó Terruño? Al modo que hasta las mugercillas llegan con el tiempo á hartarse de engañar tanta canalla , se cansa Varron de tanta multitud de Dioses , y viene á reducir á sola Telus , ó la tierra , una caterva de Diosas y Djoses : ella es Opis, Vesta, Ceres , Cibeles , la madre de los Dioses, y así habrá de decir que es una con muchos nombres; y que todo el poder de la gran madre se reducen al cultivo de la tierra: ¿ pero conseguirá ninguno la vida eterna con la ficcion de los leones , con el tamboril , los gallos y cencerros con que la festejaban? Si la tierra no fuera Diosa , no hubiera el demonio conseguido de los hombres miserables que se castrasen por

agradarla. Aquí venia la castracion de Atis, por el que se entiende la flor , cuya castracion , segun Porfirio , significa que la flor se cae antes del fruto.

CAP. XXVI y XXVII. Hace aquí una eloqüente invectiva con motivo de saber que no era ficcion de Poetas esto de castrarse los hombres para servir á Cibeles , ó la gran madre. Poco tiempo ha los vimos á estos infelices castrados andar pidiendo por las calles de Cartago con que pasar torpemente su vida, y caminaban con débiles miembros y paso afeminado : no lo cuenta Varron porque le faltó la interpretacion sin duda. Esta gran madre de los Dioses se adelantó sobre todos en la bellaquería &c. Estos misterios, dice Varron, se refieren al mundo : yo digo que al in-mundo. Nosotros no queremos otra alma del mundo sino la que confiada en la verdadera religion , no mira al mundo como Dios , sino como obra de Dios , y la que llega á Dios sin mancilla. ¿ Para qué han

sido mas famosos estos Dioses escogidos? para que sean mas conocidas sus ignominias. Convierte el argumento del capítulo XXVII contra los Fisiologistas, que ni adoran al verdadero Dios, ni dan el culto que se le debe: pues estos adoran á la naturaleza corporea que se muda, y Dios es inmutable: el que adora lo criado, ni alcanza salud ni gloria humana. A ningun elemento ni criatura se debe templo, sacrificio, ni Sacerdote. Este es honor debido á solo Dios: aunque fuera la intencion del gobierno dar culto al verdadero Dios, pecaria por el modo bárbaro con que le adoraba con espectáculos torpes, y sacrificios inhumanos. La teología pues que llaman civil ha introducido los demonios en los corazones de los necios.

CAP. XXVIII, XXIX y XXX. Penosa molestia aflige al ingenio de Varron, y con todo no concuerda consigo mismo. Promete en los misterios de los Somotraces que declarará algunas noticias, y que sa-

ca por los simulacros, que una cosa es el cielo, otra la tierra, y otra las ideas de las cosas, según Platon. Por el cielo entienden Júpiter, por la tierra Juno, por las ideas Minerva: pero cómo compone que Minerva, de la que dice que como Diosa femenina pertenece á la tierra, la tenga antes colocada en el cielo, y Neptuno siendo Dios masculino esté en el mar, y Platon en el infierno? Ridiculez es conducir todos los Dioses machos al cielo, y las hembras á la tierra; pero qué ha de decir sino patrañas el que adora por Dios al mundo? Con quanta solidez pensamos los que decimos con firmeza: nosotros no adoramos al cielo, ni á la tierra, ni al alma, cuyas partes son las almas, sino al Dios que crió cielo, tierra y almas; y así no tenemos que andar interpretando misterios abominables: nuestro Dios formó las semillas y los principios de las cosas nos dió alma racional para altos fines: castiga y corrige al género humano: su poder se

extiende sobre los mismos espíritus rebeldes del infierno: cria los frutos de la tierra, y los reparte á los brutos y á los hombres. Si dixera esto Varron, no se veria tan perplexo en sus teologías. Como el verdadero Dios no está confinado á lugar, es indivisible, y su omnipotencia, sin que su naturaleza se ausente, está presente á todo gobierno, lo que crió con sabiduría. Envía ángeles á los hombres; pero á estos no los hace bienaventurados con los ángeles, sino con su misma esencia. De este Dios verdadero esperamos la vida eterna.

CAP. XXXI, XXXII y XXXIII. Tenemos por los beneficios comunes á los buenos y los malos tal indicio del amor que nos profesa el Señor, que no podemos darle las debidas gracias: pero sabiendo que estando nosotros en las tinieblas del pecado, no nos desamparó, sino que envió la luz de su Hijo, y nos infundió el amor divino, ¿qué lenguas serán bastantes para agradecer y darle gracias!! El misterio de

la redencion ya se le predicaron los ángeles á los que Dios quiso: formó Dios el pueblo Hebreo, y en este se figuró en unos lo que entendian, y vemos ya: todo quanto ha sucedido y lo que ha de suceder, por medio de las Escrituras, en donde está prometida la salud por Jesu-Christo, se va anunciando en todo el mundo, así lo que ya se ha cumplido de Christo, y lo que se cumplirá. Sola la verdadera religion ha descubierto la soberbia de los impuros demonios, que han pedido á los miserables mortales una adoracion ignominiosa á la misma humanidad, de cuyo dominio cruel nos libró el Hijo de Dios. En vano procuró Varron dar en sus teologías color honesto á las acciones torpes que se representaban en los teatros; pues queriendo dar por buenos los teatros, desacreditó los templos de Dioses tan abominables. Pero al fin quería aplacar al sentido escandalizado con obscenidades, procurando entenderlas de las causas naturales de las cosas.

CAP. XXXVI y XXXV. Por el mismo Varron se infiere lo malo de los misterios de sus falsas divinidades, pues dice que levantó un labrador con el arado los libros en que Numa los habia escrito, que los entregó al Pretor, éste al Senado, y los Padres conscriptos los mandaron quemar para que no llegasen á noticia del pueblo. De este modo le dexaron en su supersticion. ¿Qué abominaciones no habria en unos libros, fundamento de la religion de los Romanos, quando su autor, siendo Rey, no se atrevió á publicarlos, y el Senado quiso mas tolerar el error en el pueblo, que permitir que se supiesen sus causas? Como Numa no tuvo ángel de Dios que le ilustrase, se valió de la Nigromancia, artes que yo ignoro; pero antes de la venida del Salvador ya estaban prohibidas con graves penas: sin duda porque en las aguas de la fuente Egeria usó Numa de la Hidromancia, y descubrió los horribles misterios de los Dioses, se dixo

que fue esposo de la Ninfa de este nombre. Los demonios nada pueden sino lo que Dios les permite por su justo juicio; y así el que no quiera tener sociedad con ellos no tema á los Dioses; antes bien reconozca los santos misterios de la verdadera religion.

TOMO QUINTO.

LIBRO VIII.

CAP. I y II. Ya dice San Agustin no tenemos que hablar de la ridícula teología del teatro, que descubre los deseos desordenados en los Dioses: habló con los principales filósofos, nombre que significando amantes de la sabiduría, debiera aplicarse á los que aman y buscan á Dios, que es la verdadera sabiduría. No es de mi cargo refutar los desvarios de todos, sino lo perteneciente á la teología, ó el de los que dicen que hay Dios que cuida de lo humano, pero hizo otros Dioses inferio-